

# Cuaresma 2009



## Lo mejor de ti...



## CON EL CORAZÓN

Comenzamos la Cuaresma con el corazón dispuesto a cambiar.

Queremos ser mejores y que Tú, Jesús, nos acompañes. Danos fuerza para cambiar. Danos ganas para ser mejores. Gracias, Jesús.

## CON EL CORAZÓN

Jesús, hoy quiero decirte que mi corazón está alegre, que me encuentro feliz por la familia que me has dado, que me quiere y que me cuida.

Te pido por ella para que sea un buen ejemplo para mí y con su ayuda crezca siendo cada día mejor. Gracias, Jesús.

## CON EL CORAZÓN

Mi corazón se llena de alegría cada vez que veo a mis compañeros por la mañana. Ellos me quieren y hacen que me sienta

feliz durante todo el día. Gracias, Jesús, por la amistad y las cosas que compartimos.



Cuando me enfado, mi corazón se siente apagado y triste.

Te pido, Jesús, que nunca se apague la llama de la alegría y del cariño. Te pido que las rabietas desaparezcan de mi corazón y que siempre esté dispuesto a querer a los demás.



Dame, Jesús, un corazón bueno,

dispuesto a querer.

Dame, Jesús, un corazón grande para que todos entren en él.

Dame, Jesús, un corazón que no cierre las puertas a nadie.

Dame, Jesús, un corazón como el tuyo, que sabe perdonar y amar.



Quiero ser como Tú, Jesús, que

haces las cosas bien y eres

amigo de todos. Yo, a veces, me enfado con los compañeros pero después les pido perdón y ellos me perdonan porque son muy buenos y tienen buen corazón.

Hoy quiero pedirte que me ayudes a perdonar y que ayudes a mis

compañeros para que me perdonen  
cuando les hago rabiar.  
Gracias, Jesús.



Seguimos  
caminando en la  
Cuaresma y cada día  
somos un poquito mejores.  
Por esto, Jesús, te queremos dar  
las gracias.  
Gracias, porque nos portamos bien.  
Gracias, porque nuestro corazón es  
cada vez más grande  
y atento a los compañeros.  
Y gracias, porque Tú sigues con  
nosotros animándonos.  
Gracias, Jesús.



Jesús, hoy  
queremos acordarnos  
de María, tu madre y  
madre nuestra, porque tiene un  
corazón enorme y lo vamos a hacer  
recordando las palabras que le dijo  
el ángel:  
Dios te salve María  
llena eres de gracia  
el Señor es contigo  
bendita tú eres entre todas la  
mujeres y bendito es el fruto  
de tu vientre Jesús.  
Santa María, madre de Dios  
ruega por nosotros pecadores  
ahora y en la hora de nuestra  
muerte. Amén.



Mi corazón late con  
fuerza cada vez que  
veo a mis padres, después  
de clase, porque les quiero mucho  
y siempre tengo ganas  
de estar con ellos.

También me gusta rezar y así  
contarle al Padre del cielo todo lo  
que me pasa y agradecerle su  
amor que no tiene fin.

Gracias, Padre Dios, por el mundo  
y porque has querido que nosotros  
estemos en él. Gracias.



Corazón,  
oración, corazón.  
Mi oración nace del  
corazón, mi corazón quiere ser  
oración.  
Gracias, Jesús, porque me  
escuchas cuando rezo y cuando no  
digo mentiras. Me escuchas  
cuando me arrepiento y te pido  
perdón.  
Me escuchas cuando te pido por  
mis padres y compañeros.  
Me escuchas siempre. Gracias,  
Jesús.



No hay  
corazón más grande  
que el tuyo, Jesús.  
Es un corazón que acoge y  
perdona siempre, un corazón limpio  
que nunca piensa mal.

Es un corazón que busca nuestros corazones y nos da tu amistad,  
Es un corazón que nos quiere.  
Jesús, tienes un corazón que no te cabe en el pecho.  
Gracias.



Jesús, te ofrezco mi corazón para que Tú lo hagas grande.

Te ofrezco mi corazón para que se parezca al tuyo.

Te ofrezco mi corazón para que sea generoso.

Te ofrezco mi corazón para que esté siempre contigo.

Te ofrezco mi corazón para siempre.



Jesús, el mundo necesita corazones buenos para que el mal se convierta en bien.  
Necesitamos corazones sabios que nos enseñen lo importante de la vida.

Necesitamos corazones generosos, que acaben con el egoísmo.

Necesitamos corazones alegres que nos enseñen lo bonito que es vivir y sonreír.

Necesitamos tu corazón, te necesitamos a ti, Jesús.



Tu corazón, Jesús, se llena de alegría cuando hacemos las cosas bien, cuando no insultamos ni peleamos con los compañeros.

Tu corazón, Jesús, se llena de alegría cuando obedecemos a nuestros padres y profesores.

Tu corazón, Jesús, se llena de alegría cuando nos ves sin malas caras, contentos y felices.

Te damos gracias porque compartes con nosotros tu alegría.  
Gracias, Jesús.



Agradecidos a Dios que nos quiere de corazón y que nos cuida como a hijos, le decimos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

